

Éxodo 27:20-28:30
Por Chuck Smith

Así que confío que usted se este formando una especie de imagen mental de esto. Es una tienda, tablas doradas forman las paredes alrededor de modo que cuando usted camina dentro del tabernáculo usted tendrá que pasar por el primer velo. Usted entrará a esta habitación de casi 5 metros de alto, y al mirar hacia arriba usted vería los linos con los querubines y así que estos están bordados en el material mismo. Por encima de usted a su lado derecho usted vería la mesa del pan, y a su izquierda vería la lámpara, y en frente de usted vería otra cortina con querubines en ella. Si usted pasase la segunda cortina, allí usted vería una caja dorada que esta asentada con una cubierta dorada encima y esculpidos en la superficie de la cubierta de oro estarían estos querubines con las alas estiradas. Y por lo tanto, usted tiene una idea de como lucía el tabernáculo desde dentro.

Ahora en la parte de fuera iban a hacer un patio, que sería de 23 metros de ancho y 46 metros de largo, con cortinas alrededor de este de una altura de 3 metros. Por lo tanto usted tiene este recinto que es una especie de área acortinada de 23mts por 46mts. Y estas cortinas fueron puestas en estos postes que se colocaron en estos soportes de bronce y demás. Y toda esto, como dije, era transportable. Cuando necesitaban moverla, podrían ir, separar cada cosa, envolverla y había algunos de la tribu de los levitas que eran los portadores, tenían que llevar todo, y lo llevarían al siguiente lugar y luego lo podrían instalar. Era de hecho muy portátil y capaz de ser movido al Dios guiar al pueblo de Israel.

Y así que en el recinto nuevamente el continua, primeramente, el mobiliario en este recinto debía ser un altar de bronce.

Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud [que son tres metros], y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, (versículo 1)

Porque tenemos el símbolo de juicio donde los sacrificios debían ser quemados para el Señor. Y así que esto es cuadrado de 3 metros por 3 metros en la parte superior.

y su altura de tres codos Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce.

Estaba esculpido sobre una forma saliente de cuerno. Así que había cuatro uno en cada una de las esquinas de este altar de 3 metros, y de 1,5 mt de altura todo cubierto de bronce. Y así que le brinda a usted el detalle del mobiliario en el tabernáculo, y luego del tabernáculo, y de como el recinto exterior debía ser construido.

Ahora en el versículo 20 tenemos el aceite para las lámparas.

Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas. En el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones.

Así que ellos usaban el aceite de oliva en estas copas, en esta lámpara de oro, y Aarón y sus hijos, era su deber el cuidar el aceite allí constantemente para que la luz nunca se extinguiera.

Así que al entrar en la historia, nos recordamos del caso de Samuel cuando el estaba creciendo que fue traído por su madre quien le dedicó al Señor, al sacerdote, Eli el sumo sacerdote y Samuel una especie de mandadero. Y una noche el escuchó su nombre siendo llamado, y corrió hacia eli, y el dijo “¿Qué querías?” El dijo “No te he llamado.” El dijo “¿qué es lo que estás haciendo aquí?” El dijo, “Estoy seguro que escuchó mi nombre siendo llamado”

“No, vuelve a tu cama” El volvió a su cama y nuevamente el escuchó su nombre llamado y vino corriendo nuevamente. Y Eli dijo “mira si tu escuchas a alguien llamando nuevamente simplemente di, ‘Habla que tu siervo oye’” Y así que el escuchó su nombre siendo llamado nuevamente, y dijo “Habla que tu siervo oye.” Bueno, el Señor estaba tratando de decirle que el aceite se había extinguido. Alguien había fallado en el trabajo allí con la luz. Y así que este es el comienzo de su escuchar a Dios y todo ello involucró estas luces que debían estar ardiendo.

Durante el tiempo en que el templo fue profanado por Antíoco Epífanes cuando el ofreció un cerdo sobre el altar y simplemente derramó su sangre alrededor del templo, Judas Macabeo, tan encolerizado por este sacrilegio, pues Antíoco puso un ídolo de Zeus dentro del templo. Judas Macabeo, estaba tan encolerizado que el juntó algunos de los israelitas y fueron en contra de las insuperables probabilidades y exterminaron a las huestes Sirias, los hombres de Antíoco. Luego planearon el re-dedicar el templo pero únicamente tenían suficiente aceite para un día, para que las lámparas estuvieran ardiendo.

Ahora la reconstrucción llevó un proceso de tiempo, mientras desarrollaban todo, y después de un tiempo entran a tallar las rutinas de los hombres, y así usted tiene todo tipo de leyes y reglamentos, y para ese tiempo tomaba siete días tener ese aceite de oliva purificado por los rituales y demás. Y así que sabían que no iban a poder preparar ningún aceite por siete días... se da cuenta?, había que tomarlo siete días antes para prepararlo para ser usado. Y así que milagrosamente la historia continúa, aunque únicamente tenían provisión para un día de aceite, las luces permanecieron ocho días, hasta que el día octavo pudieron hacer el aceite. Y por lo tanto, usted tiene la festividad Judía del Hanukkah, las luces de las velas, y una vela por cada día, los ocho días y demás, la festividad judía del Hanukkah la cual celebra la provisión milagrosa de aceite para Judas Macabeo en ese período tan particular de la historia.

Ahora al entrar al capítulo 28, nos movemos hacia el sacerdocio. Tenemos ahora el tabernáculo construido, al menos la arquitectura, los diseños, los planos están dibujados. Ahora yendo a los sacerdotes,

Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura.

Y así que debían usar estos atuendos.

Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote.

Y así que Dios iba a llenar los hombres con el espíritu de Sabiduría, dándoles habilidades para hacer estos atuendos.

Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra [o una corona] y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes. Tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, y harán el efod [una especie de capa que debía ser usada sobre los hombros hacia abajo] de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, de obra primorosa. Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, y así se juntará. Y su cinto de obra primorosa que estará sobre él, será de la misma obra, parte del mismo; de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel;

Así que estas piedras de ónice eran de hecho para hebillas del efod, sobre los hombros. Pero en este ónice estaban los nombres de los hijos de Israel, así que cada vez que el sacerdote iba delante de Dios, siempre estaba

portando los nombres de los hijos de Israel; de las tribus de Israel, sobre sus hombros. Siempre que fuera delante de Dios llevando estas piedras sobre los hombros, serían las tribus de Israel.

seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos. De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor engastes de oro. Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial. Harás, pues, los engastes de oro, y dos cordones de oro fino, los cuales harás en forma de trenza; y fijarás los cordones de forma de trenza en los engastes.

Estaba entonces este pectoral, que vamos a ver ahora, que el debía usar.

Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa, lo harás conforme a la obra del efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho;

El palmo es la medida entre su pulgar y su meñique. Así que un cuadrado como este, era este pequeño pectoral que el sacerdote usaba sobre su pecho.

y lo llenarás de pedrería en cuatro hileras de piedras; una hilera de una piedra sárdica, un topacio y un carbunco; la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante; la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista; la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. [son piedras preciosas] Todas estarán montadas en engastes de oro. Y las piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, serán según las doce tribus.

Y así que debía haber una cadena dorada sosteniendo este pectoral sobre el pecho para que así, no solo llevase los nombres de los hijos de Israel sobre sus hombros sino también sobre su corazón. Los nombres de las tribus de Israel sobre su corazón al estar estas talladas, cada piedra representando una de las tribus, y los nombres de las tribus grabadas sobre las piedras.

el versículo 29,

Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, por memorial delante de Jehová continuamente.

Así que entra en la presencia de Dios, el está llevando los nombres de las tribus de Israel sobre sus hombros, sobre su corazón.

En el versículo 30 tenemos el Urim y el Tumin.

Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.

Ahora bien, ¿Qué era el Urim y el Tumin? Realmente las palabras significan, “luz” y “perfecciones”. No lo se en verdad. La Biblia no nos dice que era el Urim y el Tumin. Pero en los años que siguieron cuando querían escuchar de Dios, venían al sacerdote para inquirir del Señor. Y el Urim y Tumin tenía algo que ver con inquirir de Dios porque vendrían al Sacerdote con el Urim y el Tumin y le preguntaría al Señor por ellos. Cuando David quería conocer “¿saldremos a la batalla?” en lugar de simplemente ir a la batalla, vendría al sacerdote y diría, “Pregúntale al Señor si saldremos a la Batalla” El sacerdote con el Urim y el Tumin podría inquirir la voluntad de Dios y decir, “Sí, vayan”. Y luego proseguirían en obtener indicaciones.

Algunos creen que el Urim y el Tumin eran dos piedras, una negra y otra blanca, y que al preguntar al Señor, el sacerdote sacaría una piedra. Si el sacaba la blanca, era Dios diciendo si. Si sacaba una negra, era Dios diciendo no. Y esa es una de las teorías más prominentes de lo que era el Urim y el Tumin, dos piedras por las cuales el sacerdote podría decir, “Dios muéstranos ¿debemos salir ahora?” y sacaría una piedra, si salía la blanca, “Si, saldremos ahora.” La piedra negra salía, “No esperen” Y luego seguirían haciendo preguntas que pudieran ser respondidas por si o no, pidiendo al Señor directrices y guía.

Es interesante en el Nuevo Testamento, los discípulos estaban siguiendo un lineamiento similar cuando estaban queriendo escoger al reemplazo de Judas Iscariote. Una especie de sacar la paja más corta; echaron suertes. Ahora el echar suertes es lo mismo. Y echar suertes era un método usado bastante frecuentemente por las personas para determinar la voluntad de Dios. Recuerda que Saúl usó el echar suertes para determinar quién había desobedecido sus órdenes. El dijo “echaremos suertes y dividiremos todo Israel entre yo y Jonatán, mi hijo” Y la suerte cayó sobre Jonatán. El dijo “Jonatán, ¿Qué hiciste?” Así que el echar suertes era un método por el cual ellos buscaban respuestas de Dios.

Ahora todos nosotros deseamos ser guiados por Dios y queremos asegurarnos que es Dios que está guiándonos. Y recordamos cuando Gedeón puso su vellón de lana, buscando lo que Dios guiaría por medio del vellón. “Señor, ¿estás realmente en esto? Que el terreno esté seco y el vellón mojado, para que así pueda saber que Tu estás realmente en esto” La próxima vez “Señor, que el vellón esté seco y el terreno mojado.” El no sabía pero quizás se tropezaría casualmente con un fenómeno de la naturaleza que el vellón siempre se moja de noche, y el suelo siempre está seco, y quizá sea un fenómeno natural. Así que, “Señor, vamos a hacerlo a la inversa, veamos si funciona de la otra manera.” Por medio de ello el estaba buscando estar seguro de la guía de Dios.

Ahora, nos encantaría tener algún modo por el que pudiésemos estar seguros de la guía de Dios pero esto es como tirar una moneda. Y seguramente no lo recomendaría “ Si sale Cara, voy, si sale Cruz me quedo. Dios que caiga esta moneda según sea Tu voluntad.”

Sé de muchas personas que solían buscar la guía del Señor al poner 10 centavos en su bolsillo. Y al orar y preguntar a Dios por guía, tomaba los centavos y los dejaba caer, y si todos estaban para arriba, los 10 estaban hacia arriba, tomaba eso como un sí de parte de Dios. Cualquier otra combinación el la aceptaba como un no. Bueno, usted sabe que si todos salen para arriba, usted está teniendo probabilidades muy buenas, sería asombroso que cada tanto salieran todos hacia arriba.

La idea es que a todos nos gustaría algún método seguro de saber cuando Dios está diciendo si, y cuando está diciendo no. Pero el problema es que no siempre le damos a Dios todas las alternativas. “Señor, ¿quien será Matías o Barsabás, el que Tu escojas para tomar el lugar de Judas? Así que echando suertes entre Matías y Barsabás no fue bueno, porque Dios tenía una tercer parte que ellos no sabían en ese tiempo, excepto como enemigo – un judío zelote, Pablo, Saulo de Tarso.” Oh, seguramente Dios no lo quiere a el. Nunca pondremos su nombre en el recipiente porque no hay modo de que Dios le quiera.” Así que no siempre le damos a Dios todas las alternativas. Con frecuencia decimos. “Señor, será esto o esto?” Bueno, puede ser algo totalmente diferente de esto o aquello. Algo que no había pensado. Ahora, yo siento que no hay un medio seguro de tener un sí o un no, como tirar una moneda o sacar una piedra blanca o una negra. Nosotros los cristianos Caminamos por fe.